

# HE

## REVISTA DIGITAL

### "INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN"



ISSN 1696-7208

Revista número 14 de Enero de 2005

## SISTEMAS ALTERNATIVOS Y COMPLEMENTARIOS DE COMUNICACIÓN. UNA PERSPECTIVA FUNCIONAL.

MARIA ANGELES TORRES RODRIGUEZ

Son un aspecto indispensable para determinar un candidato para un sistema de comunicación, seguir una serie de pasos en los que intervendrán numerosos factores para finalmente llevar a cabo un proceso de intervención.

En la actualidad nos encontramos con un avance notable en lo que respecta a los sistemas de comunicación tanto alternativos como aumentativos, tanto en el ámbito educativo como en el sanitario, en los cuales cada vez van siendo más conocidos y valorados.

Por otro lado, aparece un handicap generalizado a la hora de la aplicación y efectividad de los mismos respecto a los objetivos planteados en la intervención individualizada. Con esto queremos decir que cuando evaluamos la funcionalidad del sistema o sistemas empleados, ésta no responde en la mayoría de las ocasiones a los planteamientos marcados en forma de objetivos.

En muchas ocasiones estos sistemas se quedan en el aula y no trascienden a otros contextos más generalizados ni más concretos. Por ello es fundamental contar con una exhaustiva Matriz de Decisiones, para la que debemos obtener el máximo de información desde todos los ámbitos que conciernen al individuo.

Para llegar a esta máxima será indispensable contar con la colaboración de todas aquellas personas que intervengan con el sujeto y sobre todo con la colaboración familiar, siendo esta última la más importante, sin la que nunca podremos llegar a un verdadero uso funcional del sistema alternativo o aumentativo de comunicación.

El proceso de Toma de Decisiones requiere un significativo proceso en el que vamos a recibir respuestas a un gran número de cuestiones, las cuales nos van a dar respuesta a aspectos relacionados con :

- el candidato a utilizar el sistema,
- definir si será necesario un sistema con ayuda o sin ayuda,
- el tipo de símbolos que puede utilizar la persona,
- la forma de indicación de los símbolos,
- si la ayuda será de instrumentos electrónicos o no,
- el contenido,
- el entrenamiento, ...

Es fundamental obtener datos tanto de la persona como del contexto de la misma, así como de las personas que van a interactuar con el alumno en las diferentes situaciones.

Son muchos los aspectos que necesitamos conocer a la hora de determinar si un sujeto es **candidato** para utilizar un sistema aumentativo para la comunicación, y en qué grados y condiciones se va a utilizar:

En primer lugar, debemos conocer cuáles con sus *habilidades cognitivas*. Con esto queremos decir, el periodo evolutivo en el que se encuentra según Piaget (periodo sensoriomotor, periodo preoperacional, operaciones concretas y operaciones abstractas).

Este aspecto va a determinar que el individuo tenga capacidad simbólica, la cual le va a permitir reconocer un concepto con otro que lo represente según la relación con la realidad del mismo. De esta forma, un individuo con un desarrollo evolutivo enmarcado en el periodo sensoriomotor va a necesitar manejar representaciones fieles a la realidad para llegar a la comprensión del concepto, mientras que otro en un periodo preoperacional

podrá manejar conceptos más abstractos, aunque muy cercanos a su entorno. Un individuo que haya superado las operaciones concretas estará preparado para el uso de un sistema abstracto y generalizado a otros contextos. Aunque debemos recordar que son muchos los factores que determinarán el uso de un sistema u otro.

Chapman y Miller, 1980, nos plantean una “Hipótesis cognitiva” que parte de la existencia de unos pre-requisitos que serán necesarios pero no suficientes para el desarrollo lingüístico.

Las *habilidades sociales comunicativas* determinan los contenidos del sistema, así serán más o menos restrictivos, desde el conocimiento de sí mismo y las necesidades básicas hasta espacios físicos.

Los *reflejos orales* son un aspecto clave a la hora de considerar el carácter aumentativo o alternativo del sistema. Debemos aprovechar al máximo el carácter oral del lenguaje, de esta manera, el sistema deberá ser un medio facilitador del desarrollo del habla.

Los *aspectos motores del habla* son un factor determinante para la inteligibilidad del habla y por lo tanto, para el apoyo en un sistema alternativo o aumentativo cuando ésta no sea funcionalmente inteligible.

Por otro lado, los *aspectos motores generales* serán otro enclave condicionante del sistema, ya que para la utilización de determinados sistemas de comunicación es imprescindible un mínimo de coordinación de los movimientos corporales generales como son el gesto, la postura, movimiento de las extremidades superiores, etc.

Nos vamos a encontrar con sistemas de comunicación que requieren de *aspectos orales expresivos*, por lo que este será otro de los factores que nos van a ayudar en la toma de decisiones.

Deben darse en el individuo unos *factores de aprendizaje* mínimos para que éste pueda ser candidato a un sistema de comunicación, sin los cuales sería imposible la aplicación del mismo. Estos prerequisites mínimos son imprescindibles para cualquier tipo de aprendizaje y como no para en entrenamiento y aplicación de un sistema de comunicación: atención, seguimiento de instrucciones e imitación.

Los *factores ambientales y familiares* determinarán muchos de los caracteres del sistema que vamos a utilizar. En cada situación, el contexto puede concretarse en condiciones de interacción diferentes según los

interlocutores y las necesidades conversacionales. Debemos saber cuáles son los contextos en los que el sujeto interactúa, de qué forma lo hace y también cual es la actitud de los padres hacia su hijo o hija y hacia el sistema.

En segundo lugar vamos a tomar decisiones acerca del tipo de sistema de comunicación más adecuado para el usuario, nos estamos refiriendo a un **sistema con ayuda o un sistema sin ayuda**.

Cuando hablamos de un sistema sin ayuda, estamos haciendo referencia a aquellas formas de comunicación en las que el vehículo de expresión son instrumentos del propio cuerpo (gestos, mímica o signos manuales) como en el caso del habla.

Un sistema de comunicación con ayuda dispone de una serie de símbolos gráficos que el usuario ha de indicar de alguna forma para comunicarse, por lo que requiere de un soporte externo, o algún instrumento para la comunicación.

Los factores que nos van a ayudar a concretar este aspecto son, además de las que hemos nombrado en el apartado anterior, las siguientes:

La *inteligibilidad del habla* será un condicionante a la hora de valorar si ésta va a necesitar de un sistema con apoyo signado o una forma de comunicación total estructurada de forma externa.

La capacidad de *discriminación visual*, va a permitir al sujeto ajustarse a un soporte con un tamaño concreto y unas características visuales determinantes, en color, con relieve, etc.

Las *habilidades de motricidad fina y gruesa* encauzará la decisión hacia un sistema con ayuda o sin ayuda, teniendo en cuenta que para ser usuario de un sistema de comunicación alternativa o complementaria sin ayuda, es necesario un mínimo desarrollo motor que permita signar. Mientras que con un sistema con ayuda esta exigencia es menor, pues se precisa de capacidad de indicación y ésta no tiene que ser necesariamente con los miembros superiores, pudiéndose llevar a cabo con otras partes del cuerpo como la cabeza o el pie.

Además, como de los *factores de aprendizaje* que hemos mencionado en el apartado anterior, debemos tener en cuenta en *entorno en el que se moverá* el sujeto y en *nivel de deambulación*, pues ello nos va a permitir contar con

un soporte efectivo o no y va a determinar las características del soporte a nivel de portabilidad.

Una vez superados los dos pasos anteriores en la Toma de Decisiones, nos toca determinar la **forma de indicación de los símbolos**, y para ello necesitamos obtener información acerca de las siguientes cuestiones:

La habilidad motora, pues como hemos dicho antes, las formas de indicación podrán ser llevadas a cabo con distintas partes del cuerpo dependiendo de la capacidad motora del sujeto en brazos, manos, boca, cabeza, pies, etc.

La *precisión en la indicación directa* va a concernir par determinar la técnica de indicación (con el propio dedo, con la boca, con un licornio, luz láser, interruptor, etc.)

Por último tendremos que decidir el **sistema de comunicación** que responda de forma más ajustada a todos los aspectos reflejados en la Matriz de Decisiones. Para ello debemos prestar atención a los siguientes aspectos:

Las *características generales del sistema* deben coincidir con las características del candidato, de no encontrarse un sistema que se ajuste totalmente a las necesidades del individuo, deberemos modificarlo de tal manera que su uso sea efectivo y adecuado.

Según Lloyd y Karlan, 1983, para seleccionar el sistema más indicado, entre los sistemas posibles, hemos de tener en cuenta los siguientes factores:

- Aceptabilidad para el usuario.
- Aceptabilidad para los compañeros.
- Inteligibilidad para compañeros no entrenados.
- Inteligibilidad para la comunidad en general.
- Correspondencia con el lenguaje oral de la comunidad.
- Correspondencia con el lenguaje escrito de la comunidad.
- Si facilita la participación activa.
- Si facilita la interacción cara a cara.
- Si facilita la comunicación a distancia.
- El alcance representacional del sistema.
- La permanencia de los estímulos.
- La rapidez con que se puede tener acceso a los símbolos.
- Portabilidad.
- Bajos requerimientos físicos.

- Bajos requerimientos ligüísticos.
- Que no requiera mucho entrenamiento.
- Bajo coste.

En la Matriz de Decisiones propuesta por los autores Musselwhite y St. Louis, 1982, aparece un cuarto paso o “etapa 4ª” para la Toma de Decisiones que consideramos indispensable y decisivo en el proceso: **determinar el contenido y el método a enseñar.**

Para ello hemos de tomar decisiones sobre el contenido del programa de comunicación y las técnicas concretas de enseñanza más idónea para el sujeto. Así tendremos que obtener información complementaria a todos los factores anteriores sobre el *estilo de aprendizaje del individuo*, el tipo de *motivación*, *las necesidades*, etc.

En el método a enseñar, debemos considerar una secuencia en las etapas para cualquier sistema de comunicación. En primer lugar planteamos el conocimiento del símbolo para después pasar a su diferenciación y por último a la generalización y uso funcional del mismo.

Es fundamental llegar hasta ésta última fase de proceso en la que el sujeto generalice lo aprendido extendiéndolo a diferentes contextos y situaciones con diferentes interlocutores.

Para llevar a cabo el método a enseñar, Castanedo (1991) nos propone una serie de sugerencias como son:

- dominós con símbolos y dibujos.
- Bingos.
- Juegos de concentración y memoria con símbolos.
- Trivial adaptado.
- Tablilla de madera para ordenar frases.
- Ilustraciones y transparencias.
- Cuentos escritos con símbolos.

Es preciso que todos estos factores nos lleven a una Toma de Decisiones lo más ajustada posible a las necesidades y características del individuo para que se haga un uso funcional del sistema, con la colaboración del máximo de personas relacionadas con el sujeto y con el mayor número de profesionales que puedan aportar información y experiencia sobre el tema.

## **Bibliografía:**

- Basil. C. Y Ruiz. R.(1985). *Sistemas de comunicación No Vocal para niños con disminuciones físicas*. Madrid. Fundesco.
- BAUMGART. D., JONSON, J. y HELMESTERRER, E. (1996). *Sistemas alternativos de comunicación para personas con discapacidad*. Madrid. Alianza Psicología.
- PUIG DE LA BELLACASA, R. (1988). Recursos y organización en la comunicación no vocal. En C. Basil y R. Puig de la Bellacasa (Edt.) *Comunicación Aumentativa*. Madrid. INSERSO.
- V.V. A.A. (1995). *Discapacidad y Sistemas de Comunicación. Enfoque metodológico*. Madrid. Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía.